

GEDEÓN

ES EL PERIÓDICO DE MENOS CIRCULACION DE ESPAÑA

AÑO XVII

MADRID, 12 DE FEBRERO DE 1911

NUM. 794



CON LAS MANOS EN LA MASA

GEDEÓN.—¿Y usted cree que en Roma se tragarán la partida?
D. José.—¡Ah! Eso ya es harina de otro costal.

MADRID

DOMINGOS DE GEDÉÓN

Si adivinas lo que traigo, cuidadosamente doblado, en el bolsillo, te leo uno de los artículos que publica...

—¡Vaya una gracia...! ¿Y cómo se llama ese periódico?

—¡Caramba, y qué pronto lo has adivinado...!

—¡Pero Calínez...!

—Ahora que, para acertar en todo, deberías también haber averiguado el título.

—Con las señas que has dado, eso no era muy fácil... Dímelo tú y no perdamos el tiempo.

—¿Tienes mucho que hacer?

—No; pero me disgusta pasar el rato en averiguaciones de esta clase... ¿Qué periódico es ese?

—*El País*, y aquí está el artículo á que me refiero; se titula "La situación política".

—Mala, desde luego; ya lo sabemos.

—Sí. Pero no se ha escrito el artículo para decirlo. Es un trabajo informativo, y trae noticias que serían interesantes si no fueran fantásticas, como lo son efectivamente.

—¿Como lo son...? ¡Cualquiera diría que tienes tú el encargo oficial de desmentirlas.

—Claro es que no, pero ya veras tú mismo...

—Eso es lo que quiero. Lee, lee, que ya estoy impaciente por saber...

—A eso voy. Escucha: "Se ha dado á Montero Ríos..."

—¿Qué dices, Calínez? ¿Y te atreves á llamar fantástico á eso...? ¿Hay nada más real que darle algo á D. Eugenio...?

—No te precipites, Gedeón... Esta donación no es de cosas tangibles y nutritivas; se refiere sólo á su actitud... "Se ha dado á Montero Ríos por alejado para siempre de la política activa..."

—¡Ah, vamos!

—Se le ha supuesto recluso en su Lourizán, como Ruiz Zorrilla se metió en Tablada, y dispuesto á dimitir la presidencia del Senado."

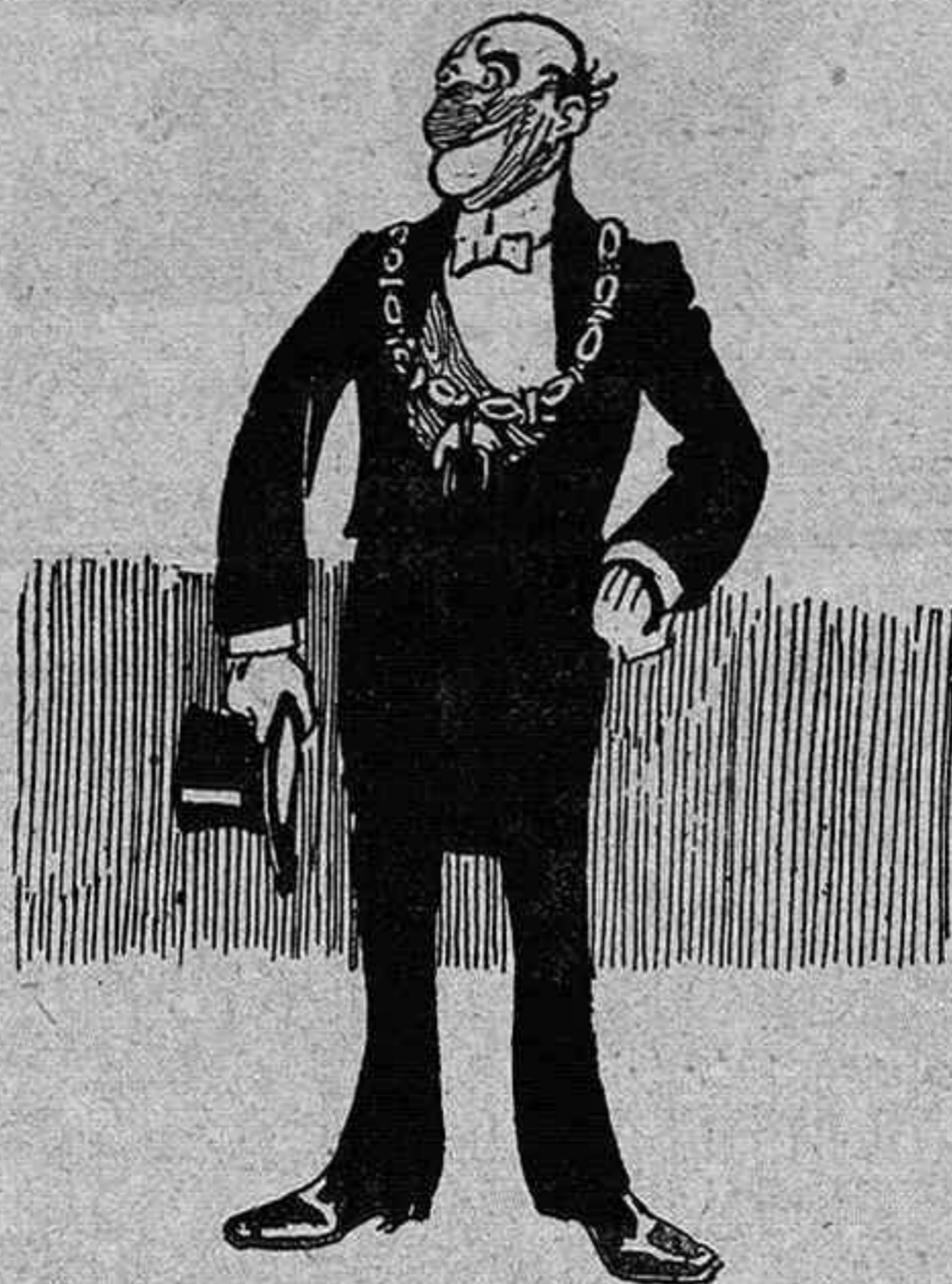
—Bueno, esas noticias las hace circular el propio interesado... Siempre que ocurre en la política algo que pueda resultar un triunfo para sus correligionarios, y también cuando quiere pedir alguna cosa, anuncia que va á retirarse para sacar partido del sacrificio de su retirada... Sigue.

—Corolario de esta determinación del Sr. Montero Ríos era la retirada del señor marqués de Alhucemas del pequeño mundo político al gran mundo de la aristocracia y de la grandeza."

—¿Cómo...? ¿Manolín renunciar á la política, cuando precisamente empiezan á cumplirse sus sueños...? ¿Preferir él la vida de los salones á la del salón...? Eso sí que me parece una fantasía.

—También se lo parece al articulista, puesto que añade: "Algo hay de dimisiones del suegro y del yerno, pero no en el sentido que se ha dicho y que tanto alegró á los romanonistas, que ya dieron á su jefe como indiscutible candidato á la presidencia del Consejo de ministros."

—¿Lo ves...? Esa alegría de Romanones no puede pasar inadvertida para García Prieto, el cual hará todo lo posible para que el otro no se alegre nunca...



¡En seguidita se va á retirar de estos trotes...!

—Ahora vienen unas cuantas consideraciones, y luego: "El Sr. García Prieto será senador vitalicio. Pero quiere más, anhela más; y su suegro, que es un padrastro, deja la presidencia del Senado para que la ocupe el más aristocrático de sus hijos políticos."

—Mira, pues no está mal pensado... ¡Y luego habrá quien diga que D. Eugenio es incapaz del sacrificio...! Claro es que, al parecer, sólo se sacrifica por la familia; pero si se tiene en cuenta que la familia es el germen del Municipio, el Municipio de la región, la región del Estado y el Estado de la Humanidad, bien claro resulta que se ha sacrificado por todos los hombres; y, desde luego, por su patria, si no queremos estirar tanto el argumento.

—Oye, oye; no lo digas muy alto, no vaya á servir como justificante.

—Lo que me conmueve de veras es su predilección por Manolín, manifestada de pronto; porque antes, si bien no le olvidaba, jamás le defendió con tantos bríos como ahora, ni nos hizo pensar que era la más profunda de sus admiraciones familiares.

—Yo me lo explico perfectamente... Desde que le hicieron marqués, se figura que su grandeza ampara y eleva á todos los suyos. Y cree también que con el Espliego de su título se perfuma toda la familia.

—Es posible.

—Sigo leyendo: "Así, García Prieto no tendrá nada que envidiar á Romanones. Porque esta envidia es la clave de la situación política actual. El uno, conde; el otro, marqués; el uno, presidente de la Cámara popular; el otro, presidente de la Alta Cámara. Hay quien dice—malas lenguas, chuscos y difamadores—que García Prieto envidia á Romanones hasta la cojera. No lo sabemos; el caso es que quiere ser presidente del Senado y que aspira á serlo del Consejo mucho antes que Romanones."

—Esas aspiraciones las conocía yo hace tiempo y hasta creo que te las he comunicado.

—No recuerdo.

—Sí. Pero, en cambio, no sabía nada de la envidia de Manolín á su contrincante. Le creía más reposado, más seguro de sí mismo, menos dado á esas pequeñas pasiones... ¡Y envidiar la cojera del conde...! Será porque todos los cojos corren que se las pelan, aunque parezca extraño... Pero ¿no posee García Prieto un gracioso defectillo que le obliga á soltar gallos, ó sea á cojear en la conversación? Pues cojera por cojera... ¿A qué esa envidia?

—¿Y tú quién crees que llevará el gato al agua cuando llegue el momento?

—Eso depende de muchas circunstancias... Manolín cuenta con el apoyo incondicional de los conservadores, inclusive del propio Maura. Le creen un político serio, capacitado, etc., etc...; y no es poco eso de disponer del apoyo del adversario, como tú sabes. Romanones, en cambio, capitanea á la gente bulliciosa é impaciente de su partido... Y éstos son los que suelen causar miedo, porque piden y amenazan...

—¡Es verdad...! Están ambos aspirantes en las mismas condiciones, más ó menos...

—Lo verdaderamente triste es que se hable de estas cosas y que sean ciertas, porque nos demuestra que la fuerza del sino se cumple en el partido liberal con implacable saña. Aún no tiene un jefe reconocido por todos, y ya se nos anuncia el aumento en la lista de los aspirantes.

—Así es; pero, ¿á nosotros qué nos importa?

—Dices bien; nada... Bueno, ¿y cómo se cubrirá el puesto del marqués del Espliego, si á él le hacen presidente del Senado?

—Aquí lo dice también: "Cobián pasará al ministerio de Estado."

—¡Adiós, entonces, la ley de Asociaciones que le disgustaba á Merry del Val...! ¡Adiós la significación democrática de Canalejas...! ¡Qué manera de significarse...! Pero, ¿y la cartera de Hacienda?

—Dice *El País* que la ocupará probablemente D. Amós Salvador.

—¿D. Amós...? Entonces al ministerio de Instrucción pública...

—Irá Vincenti.

—¿Al fin va á ser ministro...? Vamos, hombre... Hay que prepararle un bisoñé de honor, como homenaje... El sacrificio de D. Eugenio tiene más alcance de lo que creíamos.

—Más, mucho más, porque aún no te he leído lo mejor.

—¿Puede haber algo mejor que eso todavía?

—Ya lo creo... ¡No hay como la fantasía de un cuco poderoso para sacar raja...!

—Eso no está muy bien dicho, pero es bastante claro para que se comprenda.

—Ruiz Valarino va de embajador á Roma.

—¡Hombre, hombre!

—Escucha y tiembla.

—¿De miedo?

—No; de gusto...

—Al actual ministro de Gracia y Justicia (el del ascenso por error, según el director de la penitenciaría de Burgos) substituirá el presidente del Tribunal Supremo, Sr. Aldecoa, que deja así vacante para el Sr. Martínez del Campo su antiguo hogar, su mansión adorada.”

—¡Bravo, bravo...! ¡Martínez del Campo vuelve á sus lares...! ¡Pobrecillo...! ¡Lo que ha debido sufrir durante su largo destierro, después de la desgracia que él mismo se procuró con inconsciencia infantil...! ¡Y cómo le habrán puesto en casa, al ver que se quedaba en la estacada mientras sus co-yernos iban aumentando en poderío!

—Ya lo dice el articulista: “El señor Martínez del Campo no comprende la vida sin esa presidencia. Se considera desterrado, postergado, vencido. Su casa es un infierno, sobre todo desde que García Prieto ha sido elevado á la nobleza. El gran collar volverá á adornar los hombros del Sr. Martínez del Campo.”

—¡Admirable, admirable...! Cuando se cumplan todos estos anuncios, nadie le negará á Montero un aplauso sincero, entusiasta, conmovedor... ¡Qué bellos sentimientos familiares le adornan, le decoran y le engrandecen...! Si hubiera tenido que tratar en París del porvenir de sus yernos en vez del de nuestras colonias, seguramente no habría dado el menor argumento para esos comentarios injustos que tanto le molestan... ¡Viva D. Eugenio!

—Ya vive, hombre, ya vive...

—Bueno, pero ¡viva!

—¡Vivaaaa!

—¿Y cómo te has atrevido á calificar de fantásticas estas noticias, Calínez?

—¿Es que á ti no te lo parecen también, Gedeón?

—No, sino todo lo contrario... Fantástico es solamente lo que no puede realizarse, y esto es perfectamente realizable, aunque no se realice... ¡Montero arriando el ascua á su sardina...! ¡Cabe nada más natural...? ¡D. Eugenio, á la búsqueda y captura de un buen acomodo para sus yernos...! ¡Hay nada más verosímil...?

—Sin embargo...

—Déjate de reparos, únete á mí para repetir el viva, y convengamos en que Madrid no es la capital de España, como hasta ahora habíamos creído todos equivocadamente.

—¿Pues cuál es entonces?

—Meco, amado Calínez, Meco.



En las primeras sesiones de Marzo será correcto que se discuta el proyecto de la ley de Asociaciones;

pues si á don Pepe le pesa verse en el trance metido, por algo lo ha prometido y ha de cumplir su promesa.

Si hoy, después de tantos años, vieran que se arrepentían, ¿qué demonios pensarían los propios y los extraños?

Bien que si ya enflaquecido, como se anuncia aparece, van á pensar: “¡No merece los sustos que hemos sufrido!”

Don Pepe, que no se inmuta si se le chafa una idea, pensará: “Sea como sea, el caso es que se discuta.”

Gente hay muy desconfiada, murmuradora de oficio, que pone en tela de juicio la discusión anunciada;

y dice con tono triste que oculta falsos dolores:

“No habrá discusión, señores, porque el proyecto no existe.”

¿Que no existe? ¡Qué sospecha!

¿Será que nos entretienen?

¡Puede ser...! ¡De eso provienen las risas de la derecha!

Tal vez ocurra, en efecto, como cosa realizada,

que sólo esté proyectada la redacción del proyecto;

que en épocas de fumistas eso y más puede esperarse de gentes que al elevarse se quedan en proyectistas...

Pero no, vayan pasando las dudas y los temores...

¡Habrán proyecto, señores!

¡Nos le están confeccionando!

Personas bien orientadas

—aunque muchos no lo crean— en esa labor emplean las tardes y las veladas.

Y de tan raro conjunto de sorprendentes labores, saldrán algunos primores casi todos en su punto.

Don Pepe, siempre discreto cuando hay cosas importantes, guarda de sus ayudantes los nombres en el secreto.

Y mientras ellos se aplican, sólo vemos, entre brumas, dos de las diversas plumas que tal proyecto fabrican.

Una es, aunque harta de ciencia

—Alonso Castrillo—exigua;

la otra es—Morote—la antigua cantora de Su Excelencia...

No es anticipar un cargo decir que ese proyectillo será fofa—de Castrillo;— será—de Morote—largo.



Al mirar estos días tan dulces del mes de Febrero, que terminan en noches terribles de frío y de hielo, noches ¡ay! que hasta el chuzo marchitan del pobre sereno, de las flores humildes, ¡cuán bellas!, con pena me acuerdo... ¡Ya perecen cubiertas de escarcha, si no hay jardinero que las cuide y las cubra y las guarde como guarda Cobián nuestros perros...! ¡Ya en balcones, también, y ventanas se hielan los tiestos que, imprudente, á la brisa nocturna se deja su dueño! ¡De igual modo se hielan las cosas que trajo el Gobierno, que además de ser tiernas, quedaron las pobres al fresco!



Será una casualidad, mas desde que entró Gasset en el Gabinete, ¡nada...! ¡que ya no ha vuelto á llover! Quizá habrán dicho allá arriba que ya nos basta con él para empaparnos el suelo y para regarnos bien; pues si proyecta canales, y los ríos va á torcer y á fundar tantos pantanos en, con, por, sin, sobre, de, la lluvia no es necesaria ni la habemos menester y caerá en otros países que sin hidráulica estén... Este es un triunfo tremendo como bien claro se ve... ¡El nuevo patrón de España logró á las nubes vencer!



SUCESO FRUSTRADO

El otro día estuvimos á punto de tener un suceso gordo, muy gordo, de los que hacen época... ¡Como que á poco parece el presidente del Consejo de ministros, nada menos...! ¡A manos de quién?, pensarán ustedes. Y como supondrán que no se trataba de ningún anarquista, ya que los periódicos no han dicho una palabra de atentado, cada quisque buscará el nombre del político que crea capaz de darle un disgusto á D. Pepe.

No se cansen en buscarle, porque no existe. Es decir, existen muchos decididos á amargarle la vida, pero ninguno de ellos intervino en el suceso de referencia.

Las manos que quisieron caer sobre el uniforme del presidente eran femeninas. Y aunque ya sabemos que manos blancas no ofenden, según el adagio galante, esta vez por un milagro se escapó el perseguido. Porque las manos blancas estaban muy ofendidas

El caso es que hay desde hace algún tiempo, como ustedes recordarán, muchas señoritas que hicieron oposición al Cuerpo de Telégrafos, que fueron aprobadas y que se quedaron sin plaza, las cuales solicitaron por entonces el natural remedio á su anómala situación.

Don Pepe, haciéndose cargo—para tener otro además de la presidencia del Consejo,—escuchó atentamente sus quejas, creyó muy justificados sus deseos y las prometió colocarlas en algunos centros oficiales. No ha de creerse que hiciera tal promesa por pura galantería, puesto que nunca ha dejado de prometer algo á cada una de las comisiones que le han visto, ni en cada una de las localidades que ha visitado. Y con tal promesa, las lindas y amables solicitantes se retiraron algo más tranquilas y, naturalmente, muy esperanzadas.

Pero pasaban los días, pasaban los meses, se disponían á pasar los años, y la promesa no dejaba de serlo; es decir, continuaba en la poética región de las palabras, sin descender á la prosaica realidad, que, en casos como éste, no se puede llamar impura... Y en su vista, las señoritas en cuestión decidieron pasarse por la presidencia para hacer el oportuno recordatorio.

Allí estuvieron efectivamente el lunes,

siendo recibidas, no por el Sr. Canalejas, sino por el Sr. Zancada, lo que no las pareció igual, no obstante la juventud y gallarda presencia del joven secretario particular de D. Pepe y diputado no menos particular por un distrito que no recordamos.

El Sr. Zancada ostentaba en aquel momento la levita de las grandes solemnidades... ¡Esa levita elegante y democrática á un tiempo mismo, que se abre de solapas y se ensancha de faldones cuando sale por encima de su cuello la voz que dice: "El excelentísimo señor presidente del Consejo de ministros me ha encargado que os comunique..."! El Sr. Zancada llevaba también arreglados en forma triunfal los bigotes que, hasta hace poco, se pasearon por casi todas las secciones del Ateneo, si bien con menor aliño. El Sr. Zancada lucía igualmente en los carrillos sus envidiables colores y en la mirada el rayo de inteligencia que le augura más amplios destinos. El Sr. Zancada, en fin, se inclinó personal y políticamente ante las telegrafistas, y luego de escuchar y aplaudir sus pretensiones, las ofreció que al siguiente día serían recibidas por el señor presidente en persona.

Mas ¡ay! el siguiente día era martes, y las señoritas telegrafistas—á las cuales no se puede llamar ahora agraciadas—pudieron comprobar que los martes son días nefastos, como afirma la gente supersticiosa... Ni en la presidencia se las esperaba, ni el Sr. Canalejas podía recibir las por sus muchas ocupaciones, ni andaba por allí el Sr. Zancada que las había otorgado la entrevista. Aquello era, pues, una *plancha*, como se dice en lenguaje vulgar; un *mico*, como se dice en lenguaje poético.

Entonces, amargadas por la contrariedad, tanto como por el olvido de sus pretensiones, llegaron hasta á indignarse. Protestaron delante de los presentes, propusieron algunas esperar á pie firme en la puerta de la presidencia á que el señor Canalejas saliese de su despacho, y se decidieron á poner un final enérgico al suceso... Por fortuna, dominaron los temperamentos de prudencia, y, al cabo de un rato, se marcharon de allí, aunque es de presumir que muy poco tranquilas.

Ahora bien... ¿se puede saber de quién es la culpa de esa molestia proporcionada á las señoritas telegrafistas...? Ciertamente que el Sr. Zancada llega, á veces, á fundirse de tal modo en su representación, que no parece el mismo, sino su alto representado... "¿Cómo va, mi querido amigo...?" dice entonces, cuando saluda con esa sonrisa forzada y ese afecto positivo que ha de tener siempre un personaje político... Mas, á pesar de esta pequeña confusión, no creemos que disponga de otras órdenes, ni de más promesas que las delegadas. Quiere decirse que al citar á la comisión, lo hizo por encargo de D. Pepe...

Este es, pues, el único culpable de acción tan impolítica como poco galante. Bien que estuvo á punto de costarle cara... ¡A poco parece á manos de las telegrafistas, las cuales hubieran telegrafiado después el suceso á provincias!



EL DENTISTA Y EL HIPOPOTAMO

No es fábula, como por el título lo parece.

Un hipopótamo de corta edad sufrió la extracción, no sabemos si con dolor, de tres dientes, en el Jardín Zoológico del Central Park, de Nueva York.

Era bastante difícil encontrar un dentista que se arriesgara á meterle el gatillo á un parroquiano semejante, y por fin se ofreció á extraerle los tres dientes y un raigón un guarda del Parque, llamado Kenedy.

Miss Purphy, hipopótamo madre del paciente, se encontraba presente. ¡Oh, instinto de madre! Cuando vió que Kenedy abría la boca á su hijo pensó que en vez de sacarle unos dientes le estaba alimentando, y la pobrecilla abrió la boca con la mejor buena fe del mundo.

El hipopotamillo, como diría el amigo *Parmeno*, que es una criatura, pues sólo cuenta tres años de edad y no pesa más que una tonelada, ha estado muy molesto durante tres semanas, quejándose amargamente y renegando á su modo del dentista de ocasión.

Cuando Califa II, que así se llama el paciente, se disponía á comer heno ú otro alimento cualquiera, los dientes le molestaban mucho, y el dolor le producía tal rabia al pobrecillo, que le hacía morder las gruesas tablas de su pesebre.

Kenedy llamó al hipopótamo hacía un lado del tanque diciéndole por señas que abriera la boca. El animal obedeció, y entonces Kenedy introdujo las tenazas que traía y le sacó el primer molar.

El hipopótamo dió un gruñido y cerró la boca. Por fortuna, el dentista ya había retirado el brazo. Y vean ustedes cómo la extracción de un molar hubiera podido amolar al guarda Kenedy.

CABALLOS PENSIONISTAS

En Miskolez, una especie de barrio de la Prosperidad, de Budapest, aunque, naturalmente, mejor urbanizado, ha muerto un tal Emilio Bizoni, hermano de un diputado de la Cámara húngara.

El difunto era un tipo un tanto estrafalario y un bastante intolerable; sobre todo con sus parientes, con los que no se trataba hace muchos años, sin duda por aquello de que parientes y trastos viejos...

Era propietario de extensos campos y bosques, pero tan avaro, que no consumía ni la décima parte de su renta.

A su muerte, al abrirse el testamento, los albaceas se han encontrado con una originalísima disposición.

Bizoni deja toda su fortuna á sus doce viejos caballos de tiro.

Como tutora y administradora de esta herencia, nombra á la Sociedad Protectora de Animales de Budapest, á la que confía el cuidado y manutención de los caballitos hasta el día de su muerte.

Cuando uno de los doce herederos muera habrá que substituirle en el disfrute de la herencia por otro caballo anciano. Pero para que ningún pencho pueda lograr tan apetecible plaza vitalicia ponién-

do en juego influencias y recomendaciones, la vacante se cubrirá por concurso entre los caballos más viejos y más desamparados que se presenten.

No sabemos si este concurso será nacional ó internacional, pues en el caso segundo, ¡cuántos caballos cuya finalidad está en el *spoliarum* taurino, no se apresurarán, y con sobrados justificantes, á solicitar la primera plaza que haya disponible!

Los parientes del difunto, apenas tuvieron noticia del caprichito, protestaron del testamento y pidieron su anulación. Pero la Sociedad Protectora de Animales se niega á todo arreglo—los herederos la ofrecieron cien mil francos—y mantiene la integridad de la disposición.

Los parientes han entablado pleito, pero los individuos de la Sociedad protectora exclaman frenéticos, como nuestro público en los toros: "¡Caballos! ¡Caballos!"

DIME COMO ANDAS..

Un colaborador de un diario parisino acaba de descubrir una estrecha relación entre el carácter de las mujeres y su modo de andar.

El paso corto y rápido, dice, indica carácter superficial, frívolo y un poco pesimista, mientras el corto y lento es señal de un espíritu sereno y reposado.

La mujer que camina con paso largo y lento es indefectiblemente calculista y fría.

Si marcha á largas y rápidas zancadas, no puede dudarse un momento de que es una mujer pendenciera y autoritaria, una especie de marimacho, dicho sea sin ánimo de molestarla.

El menudo zapatito que apoya fuertemente su tacón en el suelo, pertenece evidentemente á una mujer emprendedora y rebosante de confianza en sí misma.

Una marcha vacilante revela un carácter traicionero y falso.

Las que son melancólicas caminan arrastrando perezosamente los pies.

Las orgullosas caminan con paso firme y las tímidas arrimándose á las paredes.

De manera que, según el escritor francés, no hay más que seguir el paso á las mujeres para conocer lo que son.

En cuanto veamos una que camina arrimándose á las paredes, ya se sabe, tímida como una tortolilla.

Aunque también suelen andar así las que llevan una copa demás.

EL JUEZ Y EL GARROTIN

Un empresario que había contratado á una bailarina, cuyo trabajo no era de su gusto en los ensayos, rescindió el contrato y la bailarina le llevó ante los Tribunales.

La muchacha manifestó ante el juez que en ninguna parte le había ocurrido nada parecido y que como bailarina no tenía nada que envidiar á la bella Guerrero.

El juez quiso sentenciar con conocimiento de causa, y sintiéndose jacarandoso tercióse con gracia la toga, se ladeó el birrete y exclamó muy flamenco: "¡Vamos á ver la verdad!"

La demandante se arrancó por farrucas, garrotines y tangos y el Tribunal se volvió loco de puro gusto. El juez falló en favor de la bailarina, que desde hoy podrá poner en sus contratos la nota de aprobada por la autoridad judicial.



EN EL BAILE INTERNACIONAL

GEDEÓN.—¿Ha visto usted á esa moza? ¿No la conoceí
CANALEJAS.—Sí. la conozco; pero aún no la hemos reconocido.



ELECCIONES PROVINCIALES

CALÍNEZ.—¡Qué barbaridad, cuánta gente...! ¡Son los electores?
GEDEÓN.—No... ¡Son los candidatos!



LOS NUEVOS PRIMOS DE S. M.

GEDEÓN.—La verdad es que esto del Toisón de Oro ha bajado bastante.

CALÍNEZ.—¡Ya lo creo! Lo ha alcanzado Tejada Valdosera siendo como es tan pequeñito...

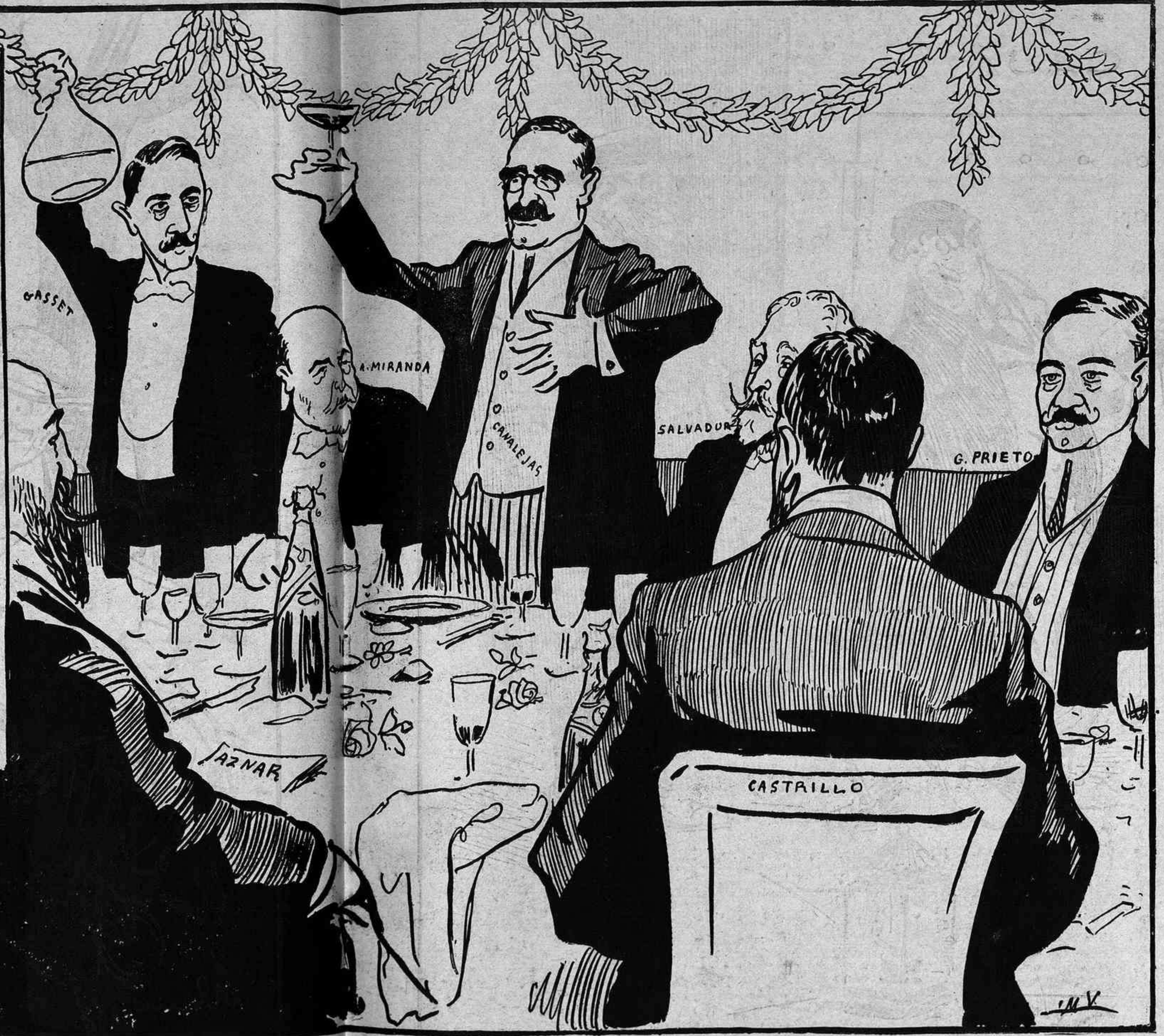
MENU

DEL BANQUETE DEMOCRÁTICO
CELEBRADO POR EL GOBIERNO EL 9 DE FEBRERO

- Entremeses, entredías y entrehoras.
- Sopa de ajo, sin huevos.
- Frito de proyectos variados.
- Mero Cobián en salsa financiera.
- Truchas hidráulicas en su propio Gasset.
- Asperges Merino, Barell y Calbetón. Completamente asperges.
- Capón de la ley de Asociaciones.
- Tarta vaticanista con crema de vainilla.
- Bomba helada Merry del Val.
- Queso de Cabrales. Pasas y almendras.
- Café con media tostada. (La otra media para los mirones.)
- Anís y cigarros de 0,20.

VINOS

Tinto con agua. Blanco con pintas. Champagne «Canalejas» con la mar de espuma.



EL BANQUETE DE ANIVERSARIO

CANALEJAS.—... y brindo también, señores, porque pueda presidir muchos años esta misma fiesta, para bien de los principios que informan nuestra política.
 GASSET.—¡Y que conservemos todos los presentes nuestro sitio en la mesa!
 TODOS.—¡Bravo, bravo, bravo!

CAJA



OTRO ROBO FRACASADO EN EL MINISTERIO DE HACIENDA

GEDEÓN.—¡Alto...! ¿Venías á llevarte la caja, eh?

EL SORPRENDIDO.—Nada de eso... Venía á ver si es verdad que hay superávit.

¡HAY QUE PROTEGER A LOS ANIMALES!

Lo hemos pensado muchas veces, y lo mismo que nosotros lo habrán pensado también las personas de buen corazón y de sentimientos delicados.

¡Hay que proteger á los animales!

¿No es un dolor ver por esas calles á las mulas apaleadas, á los bueyes aguijoneados cruelmente, á los perros tratados á puntapiés por hombres sin entrañas?

¿No se le saltan á uno las lágrimas cuando va en un coche y observa que el cochero por ganarse una buena propina fustiga sin piedad al caballo, su noble compañero, que le ayuda á ganarse los garbanzos?

Nos referimos, naturalmente, á los animales que están en contacto con el hombre, á los que participan de nuestra intimidad y comparten también, como aquel que dice, las penas y las alegrías de la casa.

En cuanto á los animales indómitos ó salvajes, el terrible ofidio, el fiero leopardo y la ballena ominosa—por citar algunos,—quédense en sus respectivos elementos y lugares, pues para nada necesitan nuestra protección. Más justo será que busquemos quien nos proteja contra ellos.

Pero á los otros sí hay que protegerlos contra los ataques, el abandono y el maltrato de que son víctimas por parte de los hombres.

Los pueblos verdaderamente cultos saben tratar con afecto á esos seres inferiores que trabajan, sufren los golpes y no se quejan nunca. En Inglaterra se acaba de inaugurar precisamente un asilo-hospital para caballos indigentes ó enfermos. En Austria-Hungría funciona desde hace mucho tiempo una Sociedad cooperativa de gatos con médico y botica, bajo la personal inspección del emperador y altos dignatarios de su corte. En el principado de Mónaco hay también un asilo de noche para los perros, y un sanatorio oceanográfico para peces y mariscos. Como éstos, podríamos citar otros ejemplos de cómo se trata á los animales en los países cultos.

En España andamos un poco retrasados respecto á este particular. Esto no quiere decir que estemos poco civilizados, como aseguran algunos amables compatriotas; pero lo cierto es que somos poco amigos de esa delicadeza para con los animales.

Desde el modo de recoger á los perros hasta la manera de cazarnos las pulgas, demostramos en nuestras relaciones con los animales cierta aspereza de carácter y unos instintos seguramente atávicos, pero poco recomendables.

A que esto termine se encaminan los trabajos que viene realizando entre nosotros una dama de tan gran talento como corazón. Mad. Taft. Hace poco ha convocado á los que simpatizan con sus ideas, y ha puesto los cimientos de una Asociación encargada de practicarlas y de extenderlas.

Nosotros no pudimos asistir á la reunión porque á la misma hora estábamos ocupadísimo, pero prometemos á madame Taft nuestro modesto aunque entusiasta concurso.

Considerándonos ya incluidos en el grupo que preside, hemos empezado á

practicar sus doctrinas. El otro día, sin ir más lejos, presenciemos una disputa entre dos hombres, uno de los cuales dijo al otro:

—¡Es usted un animal!

Inmediatamente nos acercamos al interpelado para protegerle si era preciso.

Noches después asistimos á un estreno que tuvo mal éxito. Nuestros vecinos patearon furiosamente, con verda d e r a saña... Nosotros les acompañamos hasta la puerta, al terminarse la función, por si precisaban que les protegiéramos... ¡Eran unos animales!

Conste, pues, que sin haberse adherido á la simpática idea de Mad. Taft, Gedeón ha empezado á practicar sus doctrinas en cuanto tuvo ocasión de practicarlas.



OTRA NOVELITA

Estos franceses...! ¡Siempre que se ocupan de España ha de ser para decir tonterías!

A la hora presente se representan en los teatros de París un par de cosas por lo menos donde salimos á relucir los españoles con nuestras mujeres fieras y de navaja en liga, nuestros hombres de mal carácter, nuestros bailes flamencos y nuestros toreadores correspondientes. Sin contar los números sueltos que se aplauden en los teatros de *varietés*, donde una bailarina cualquiera sale á darse una porción de pataítas, con el clásico pañuelo de Manila puesto de cualquier manera, aunque nunca como lo llevan por acá las pocas que lo gastan.

Lo más notable es que, como todo el mundo sabe, va desapareciendo de España lo pintoresco y tradicional; desaparición que celebran los espíritus amantes de lo moderno. ¡Hasta los crímenes pasionales se van acabando, á Dios gracias! Y en cuanto á los toreros, cualquiera que los vea por la calle comprenderá en seguida lo distantes que están de aquel tipo admirado en otros tiempos.

Bueno, pues nuestros vecinos no se enteran del cambio, ó no quieren enterarse, que es peor... En cuanto tienen que hablar de España, *toreadores* á todo trapo, sistema *Carmen*, sin olvidar á la gitana correspondiente, con su drama y todo. Y si elevan un poco la puntería, tiempos hidalgos, con hidalguía risible, serenatas amorosas á la luz de la luna y demás zandajas de la leyenda... ¡Nada, que no se enteran...! Lo cual, si está mal siempre, resulta mucho peor en el "cerebro del mundo".

Ahora mismito acaba de publicar cierto periódico de París una historia madrileña, que es, naturalmente, otra novelita de las que acostumbran á hacer los escritores franceses á nuestra cuenta.

Nuestro colega *A B C* ha tenido el buen acuerdo de descubrirla y nosotros vamos á contribuir á su propaganda.

Es decir, la novela entera no; vamos á propagar solamente el nombre y condición de su protagonista.

El cual estaba enamorado y...

Pero vean ustedes.

Se trata del marqués Alonso de Vallos, grande de España nada menos, y dice el periódico:

"El marqués Alonso de Vallos es un

señor alto de estatura y gallardo. Es natural de las provincias vascas. Los vascos desprecian á los españoles del Sur. Viven en sus castillos, en lo alto de las montañas; castillos que en caso preciso se transforman en fortalezas inexpugnables. El actual marqués es uno de los más significados gentileshombres de la corte de Madrid. Su padre fué uno de los más distinguidos ayudantes de campo del Soberano, y un Rey de España de otros tiempos decía con frecuencia: "No hay valor que iguale al valor de un Vallos."

"El marqués de Vallos iba diariamente, á media noche, á tocar la guitarra bajo el balcón de la joven, á la que dedicaba una serenata amorosa."

¿No organizó para ella (el marqués de Vallos, claro esta), á la salida de la *plaza de toros*, una pequeña manifestación floral, privilegio del que sólo la Reina ha conocido el halagador homenaje?"

¿Para qué comentar estas tonterías?

Sólo diremos, en honor nuestro, que aquí no solemos hablar con semejante desenfado de países y costumbres que desconocemos.

Eso está reservado á los genios de la villa luminosa, sobre todo cuando se trata de un país como el nuestro, que está detrás de la puerta, como aquel que dice.



SU EXCELENCIA

NO RECIBE

El Sr. Alonso Castrillo ha encontrado un magnífico pretexto para que le dejen en paz los moscones que á diario van á visitarle.

De espantarlos se encarga el hijo del ministro, que *funciona*, como decía *Guevrita*, de secretario particular de su señor padre.

El ministro de la Gobernación, como todos los novicios en ese puesto, estaba encantado los primeros días del incesante visiteo.

—¡Caramba!—se decía.—Yo no podía suponer que mi nombramiento fuese tan bien recibido por la opinión. Realmente, Canalejas me debía esta satisfacción hacía tiempo.

Y á cada visitante le recibía con la más amable de sus sonrisas, le retenía con afectuosas palabras, le explicaba con entusiasmo sus grandes proyectos, hablando con cierto desdén del *pobre* Merino, y cuando despedía al visitante le obsequiaba con un magnífico cigarro.

Pero al enterarse de que todo aquello era de repertorio, vamos, que á todos los ministros se les adulaba de igual manera, el hombre se sintió completamente desilusionado, doliéndose mucho de que hubiera sido víctima de tan terrible desengaño.

—¿Luego para esta gente somos todos lo mismo?—preguntó al portero mayor, en quien había depositado toda su confianza, estimándole sus ceremoniosos saludos como una cosa excepcional.

El portero mayor tuvo que confesarle la verdad, y desde entonces Alonso Castrillo se recluyó en su despacho, muy des-

engañado de sus pompas y vanidades ministeriales.

Y para ello discurrió la ingeniosa treta de que se ocupa en redactar activamente una especie de anteproyecto de lo que ha de ser, cribado al modo canalejista, la ley de Asociaciones, y así, ocupado en tan magna tarea, no puede distraer un solo momento para recibir á las interesantes comisiones de los Ayuntamientos y á los feriantes de destinos.

No hay nada tan sospechoso como la declaración que hace un ministro de ocuparse activamente en estudiar cualquier problema que interese al país.

Cuando un ministro anuncia que va á encerrarse en su despacho para trabajar arduamente, casi siempre ocurre que se encierra para no hacer nada.

¡El ministro trabaja!

¡El ministro no recibe!

Estos alarmantes anuncios han inspirado historietas á la caricatura muy graciosas.

Sin embargo, el Sr. Alonso Castrillo celebra estos días, según se dice, conferencias muy de tapadillo con el conde de Romanones y Francos Rodríguez, para preparar el tinglado electoral de diputados provinciales.

No hay que decir que el travieso conde, perro viejo en estas intriguillas, es el que lleva la batuta en estas pequeñas maquinaciones electoreras, pues Alonso Castrillo es un parvulillo aún en las artes del pucherazo.

Los amigos de Canalejas están un poco inquietos porque saben que el de Romanones es muy dado á las intriguillas y temen que en las elecciones arrime demasiado el ascua á su sardina, con perjuicio de los boquerones que aún no les llegó el turno de disfrutar la parte de francachela que les corresponde.

Y tienen razón para estar escamados, que ya sabemos cómo las gasta el conde y lo aficionadillo que es al escamoteo y á jugar con los cubiletes de la política.

Para amargarles sus horas á muchos candidatos que ya figuraban en el encasillado canalejista, se dice que ni son todos los que están ni están todos los que son. La noticia ha caído como una bomba en el campamento de los candidatos, que no saben á qué carta quedarse.

Don Segis, que ha salido provisionalmente del desierto á dar una vueltecita alrededor de la situación, tiene también unos cuantos israelitas necesitadísimos del maná.

Y ante unas elecciones, sus amigos le estrechan y le lloran, pidiéndole un puesto en la próxima contradanza de diputados provinciales.

Don Segis, hombre sensible y tierno, ha prometido llevarles á la pequeña tierra de promisión, que para ello estampó su beso de paz en las ásperas mejillas de Canalejas.

Entre D. Segismundo y el conde, el presidente vive sin sosiego.

Veremos en qué paran las conferencias de estos días.

Y quiénes son al fin los que triunfarán en esta guerrilla de encrucijada, en la que va á recibir su bautismo de sangre el señor Alonso Castrillo.



...y armas al hombro

Invitados por el Sr. Canalejas se reunieron á comer el jueves los ministros para conmemorar el primer aniversario de la subida al Poder del partido democrático.

En la mesa y en la sobremesa reinó una franca expansión y cordialidad.

Entre las adhesiones al banquete se leyeron las de los Sres. Merino, Burell y Calbetón, atención que el Sr. Canalejas estimó tanto, que dispuso se enviaran á los tres ex ministros que no han podido llegar al aniversario los tres ramos de flores que adornaban la mesa.

Las famosas elecciones provinciales —famosas antes de nacidas— se celebrarán el día 12 de Marzo.

Por cierto que estas elecciones, que generalmente han sido coser y cantar, se presentan ahora con caracteres terribles.

¡Qué de compromisos han caído sobre el Gobierno!

¡Qué de disgustos se le preparan!

Don Pepe está verdaderamente fastidiado.

¡No tenía bastante con las cosas de Roma y han venido estas otras á amargarle la vida!

No se crea que es una exageración lo que decimos.

El Gobierno está apuradísimo con las dichas elecciones provinciales y deseando que pasen, á ver lo que pasa.

Un periódico bien informado dice, á este propósito, que aún no se ha podido formar la candidatura ministerial.

Y añade:

“A la de Madrid se le ha dado ya dos ó tres vueltas.”

Desengáñese usted, D. Pepe...

¡No hay que darle vueltas!

Fiestas de primavera en Alicante:

“Han llegado los *destroyers Audaz, Terror y Proserpina.*”

¡Qué horror!

“Ha fondeado el *Almirante Lobo.*”

¡Qué miedo!

¡Eso sin contar el ejército de policías que estará á estas fechas en la hermosa ciudad levantina!

Nada, nada... ¡Hay que aguardar al botijo del amigo Mestre Martínez para visitarla!

Ante todo la tranquilidad.

El ministro de Fomento estuvo el otro día á visitar á Canalejas en su residencia oficial.

¿Con qué objeto?

Lo dice un periódico:

“El Sr. Gasset trató con el jefe del Gobierno de los créditos que en el Consejo del lunes se acordó pedir para la construcción de los puertos de Melilla, Ceuta, Algeciras y Vigo.”

¡Bien, hombre, bien!

Ya sabemos que en cuanto hay agua al lado ó de por medio, tiene que aparecer el fundador de la política hidráulica, ¡pero que no lo digan!

Porque nos vamos á ahogar en tantas noticias de la misma clase.

Y va á ser cosa de pedir que le pongan también bajo sus órdenes el Cuerpo de bomberos.

Dice un periódico que parece cosa segura el nombramiento del ex subsecretario de la presidencia para el cargo de director general de Comercio.

Según el ministro de Fomento, el nombramiento se hará en breve.

Gasset ministro.

Aguilera en el Consejo de Estado.

Natalio Rivas director de Comercio.

Los tres significadísimos amigos de don Segismundo.

Nada, que aquello de la retirada al desierto no lo vemos por ninguna parte.

Por lo visto, D. Segismundo se refería al desierto de los destinos.

Que no es igual.

Los marinos ingleses están siendo objeto en toda Galicia de vivas manifestaciones de entusiasmo.

Sin contar las que les ha tributado don Eugenio, que fueron extraordinarias.

En El Ferrol, entre otras cosas, se ha obsequiado al almirante May con un banquete, para el cual se instalaron tres mesas formando las letras de su apellido.

Muy bonita idea.

Ahora que se pudo realizar gracias á que es corto el apellido.

¡Si llega á ser uno de esos largos y con un guión á la manera inglesa!

La conferencia celebrada días pasados entre D. Pepe y D. Segismundo sigue intrigando un poquito á los comentaristas políticos.

¿Por qué razón?

Canalejas declaró á la salida que Moret estaba completamente de acuerdo con la marcha del Gobierno y que le seguiría prestando todo su apoyo...

Y Moret, por su parte, no ha desmentido esta versión...

Entonces...

¡Ah...! ¡Es que en estas confesiones nadie hace caso más que del confesionario!

Y como los confesonarios no hablan...

Crisis mercantil en Barcelona, según un telegrama de la ciudad condal:

“Un periódico publica estadísticas y notas curiosas á propósito de la honda crisis mercantil por que atraviesa Cataluña. Según esas cifras, el año pasado se importaron 81.224 balas de algodón menos que el año anterior.”

Lo sentimos de veras.

Digamos como se dice al dar cuenta de los duelos:

“Se han cambiado tantas balas sin resultado.”

El ministro de la Gobernación, señor Alonso Castrillo, y el ex ministro conservador D. Faustino Rodríguez San Pedro han celebrado una larga conferencia que se cree relacionada con la política en Asturias.

De lo que no cabe duda es de que la conferencia fuese larga.

Y pesada.

¡Primero que entrase en materia don Faustino...!

IMPRENTA «PRENSA ESPAÑOLA»
Serrano, 55, Madrid

 **LEA VD.**

todos los domin-
gos **BLANCO Y**
NEGRO, la más
interesante de
las Revistas ilus-
tradas.

52 PÁGINAS

30 CENTIMOS



NÚMERO
10 CÉNTIMOS

SUSCRIPCIÓN
España: Semestre, 3 pesetas
Año, 5 id.
Extranjero: Año, 8 francos

BLANCO Y NEGRO A B C Y GEDEON

El público puede solicitar estos periódicos en los siguientes puntos del extranjero:

FRANCIA

París. P. Rosier, 26. Rue Richelieu. Librería. Madame Schneider. Bd. Montmartre en face le n.º 2. Kiosque núm. 54. Hachette y C.ª, III, rue Reaumur. M. Muller & C.ª—146 fg. St. Denis et rue d'Alsace, 25.
San Juan de Luz. Librería González-Font. Plaza Luis XIV, n.º 6.
Biarritz. Víctor Tujaque. 16, rue Gambetta.
Argel. Felipe García. Avenida de Buzareah, 35. Federico Ibáñez. 30, avenue de Bouzareau.
Orán. Francisco Aura. Rue Alsace Lorraine, 28.
Toulouse. Adele Addé, Allées Lafayette, kiosque
Bayona. M. Castet. Rue d'Espagne.
Burdeos. M. Gorgeot. Quai de l'Intendance.
Salies de Bearn (Bajos Pirineos).. Librairie Jeanne D'Albret.

ALEMANIA

Berlín. Georg Stilke. Doratheensts, 72/77.

INGLATERRA

Londres. J. Vachon. 15, Wardour St. Emile Pelletier. 56, Charlotte St. Fitzroy Sq. librería. J. Barriere y C.ª 17, Green Street-Leicester Square, London, W. C.
Glasgow. Cafaro Brothers. 71, Dundas St.

ITALIA

Torino. Nicola Brunotto. Via Po, angulo Piazza Castello.
Milán. Cesareo Casiroli. Corso Vittorio Emanuele, I.

Primera Dentición
JARABE DELABARRE
Facilita la salida de los Dientes
y previene todos los Accidentes de la Dentición.
Exijase el Nombre de Delabarre y el Sello de la "Union des Fabricants".
PUMOUZE — PARIS, y en todas las Farmacias del Globo.

Segun GUBLER, TROUSSEAU, CHARCOT
VALERIANATO PIERLOT
remedio poderoso é inofensivo contra
NEURALGIAS * ENFERMEDADES NERVIOSAS
26, Rue Saint-Claude, Paris y principales farmacias.

Boca fresca y sana siempre la tiene un diario enjuagatorio del gran Licor del Polo.

AGUA DE AZAHAR

Marca LA GIRALDA SEVILLA

Primera calidad, 2,50 pesetas botella.—Segunda calidad, 1,50 ptas. botella.

De venta en las principales Farmacias, Droguerías y Perfumerías de España, Ultramar y Extranjero.

Léase el interesante prospecto que acompaña a las botellas.

ROSARIO. Droguería del Aguila.

SANTIAGO DE CUBA. Sres. Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.

ESTREÑIMIENTO
curado con la
CASCARINE LEPRINCE
Acción regular
Laxante perfecto
De venta en todas las Farmacias.
D. LEPRINCE
62, Rue de la Tour, PARIS.

DUPONT FILS AINÉ & C.º
Nueva
CAMA MECÁNICA
metálica aséptica
PATENTADA S. G. D. G.
9, rue Hautefeuille, PARIS
Envío franco del catálogo ilustrado
Especifíquense bien la razón social y las señas. Tel. 827-75

EL MEJOR, EL MAS ESPUMOSO E HIGIENICO DE LOS JABONES

ES EL

JABON HIEL DE VACA



MARCA "LA GIRALDA"

SOLICITASE EN LAS PRINCIPALES PERFUMERÍAS DE ESPAÑA Y EXIJASE SIEMPRE LA MARCA REGISTRADA

BUENOS AIRES. Importadores: Sres. José R. García y Hermano, Almacén "El Imparcial", Victoria, 1.001, y Sangrador González y Compañía.

ROSARIO. Droguería del Aguila.

CHILE. Nieto y Compañía, Valparaíso y Santiago; Valenzuela y Torres, Santiago; Fernando García, Iquique; González y Moldes, Iquique; Julián Caballero, Tacna.

SANTIAGO DE CUBA. Sres. Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.

HABANA. Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; Hierro y Compañía, "El Fénix", Obispo, 68; Viuda de José Sarrá é Hijo, Teniente Rey, 41.

SAN JOSE DE GUATEMALA. Luis de la Riva.

ECUADOR. Aquiles Maruri, Guayaquil.

MEXICO. Agente general, D. Donato Blasco; Apartado 2.508

SAN JUAN DE PUERTO RICO. Importadores: "El Colmado", de señores Cerecedo, Hermanos y Compañía; Sucesores, Lufiña, Hermanos, Sucesores, S. en C. y González Padín Hermanos.



CREMA ICILMA única cuyas virtudes se deben a la Naturaleza. Sin rival para la tez. Previene el vello. Suprime el abuso de los polvos, produciendo un diáfano maravilloso y una suavidad y frescura esquisitas Soberana contra los ardores del sol y las irritaciones, conservando el cutis joven y natural. No tiene grasa. Perfume nuevo. Da un resultado inmediato.

ESTÓMAGO

Curación segura de los enfermos del estómago e intestinos

Un medio siglo de éxito

ELIXIR del D^r MIALHE

PROFESORA LA FACULTAD DE MEDICINA, 8, RUE FAVART, PARIS

Farmacias y Droguerías: Aleria, 166 Napoles, Barcelona.

EMULSION FORCADA

El reconstituyente de aceite de hígado de bacalao más agradable y poderoso para niños débiles, linfáticos, tardíos en andar, raquiticos, escrofulosos, demacrados, anémicos, etc.



SEÑORAS

EL APIOL de los D^{tes} JORET y HOMOLLE

Cura los DOLORES, RETARDOS, SUPRESIONES de los MENSTRUOS

FRASCO: 4^{to} 50. Farmacia SEGUIN, 165, R. St-Honoré, Paris, y todas Farmacias.

DUPONT FILS Aîné & C^{ie}

9, rue Hautefeuille, PARIS



COCHES PARA PASÉO
DE TODAS CLASES

Envío franco del catálogo ilustrado
Especifiquense bien la razón social y las señas

PÂTE DENTIFRICE

GLYCÉRINE



HERMOSURA
DE LOS
DIENTES

GELLÉ FRÈRES, PARIS

Vivificad vuestros órganos fatigados por medio de órganos sanos. FERMENTOS ORGÁNICOS "ZÉVOR"

en COMPRIMIDOS de 0 gr. 50 cada uno.

DIGESTIVOS: Dispepsias de toda naturaleza, Atonia digestiva y Nutrición insuficiente, las Convalecencias difíciles y las Enfermedades consuntivas.

ENTÉRICOS: Dispepsia intestinal, Enteritis simple ó mucosa-membranosa, Diarrea simple ó de los países calientes.

CAPSULARES: Hemorragias de toda naturaleza.

TIROIDIANOS: Obesidad, Bocio, Obstrucciones ganglionarias y Tumores linfadenoides.

MAMARIOS: Empleados en los Fibromas, pueden evitar la operación.

HEPÁTICOS: Cirrosis del Hígado, Alcoholismo, Insuficiencia funcional de los Artríticos y de los deprimidos.

REÍNICOS: Albuminuria, Uremia, Supuraciones de los Riñones.

PLACENTARIOS: Secreción láctea. Desarrollo de las Glándulas mamarias.

OVÁRICOS: Afecciones útero-ovarianas, Cloro-Anemia de los adolescentes, Dismenorrea.

COIRRE, 79, Rue du Cherche-Midi, PARIS

Y EN LAS BUENAS FARMACIAS DEL MUNDO ENTERO.

5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA

LEA USTED A B C

EL MAS AMENO Y EL MAS BARATO
DE LOS DIARIOS ESPAÑOLES

LEA USTED A B C

5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA

EL PREPARADO MAS NOTABLE Y ÚTIL DEL MUNDO!

CITRATO DE MAGNESIA

EFERVESCENTE DE

KING

La primera introducida en Europa. Ha merecido la aprobación de los más eminentes médicos de Europa, el patrocinio de las Familias Reales, y el uso de todas las clases.

El Citrato de magnesia efervescente King, es indispensable en todas las familias, pues como purgante no tiene rival, no irrita, ni produce dolores de ninguna clase, siendo muy indicado para purificar la sangre, para las enfermedades de la piel, jaqueca pertinaz, mareo, digestiones difíciles, etc., resultando un delicioso refrescante tomado en dosis reducida, y un gran preservativo para las enfermedades epidémicas.

Se previene al público que se fije si el nombre de W. W. King está impreso en el envoltorio amarillo, además del precinto de colores con la firma del inventor, sin la cual no es legítimo.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS
AGENTE GENERAL EN ESPAÑA Y PORTUGAL: A. ROS PUJATO. — BARCELONA

ANEMIA * ESCRÓFULAS * CLOROSIS

APROBACIÓN de la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS
Las Auténticas

PÍLDORAS DE BLANCARD

Blancard

de PARIS

(2 á 6 al día)

Blancard

no se venden sueltas

Exíjanse la Firma y el Rótulo verde

JARABE DE BLANCARD

DESCONFIESE de los SIMILARES INEFICACES
Inalterable (2 á 3 cucharadas al día)

LEUCORREA * LINFATISMO * DEBILIDADES

JABON MEDICINAL DE BREA

Marca LA GIRALDA

LO MEJOR que se conoce para curar las enfermedades cutáneas.—Lavar.—Afeitarse.
Limpiar la dentadura.—Lavar la cabeza.—Quitar la caspa y desinfectar la piel.
EXÍJASE SIEMPRE, PARA EVITAR LAS FALSIFICACIONES É IMITACIONES, LA MARCA REGISTRADA

EL JABON DE BREA, marca La Giralda, está elaborado por un nuevo procedimiento químico-mecánico merced al cual se consigue que la brea, tan usada hoy, y con tan creciente éxito, por la terapéutica moderna, conserve todos sus principios balsámicos medicinales.

La ciencia médica, después de haberlo ensayado detenidamente en los hospitales y casas de Beneficencia, recomienda el **JABON DE BREA**, marca La Giralda, con preferencia á todos los productos similares conocidos hasta el día, por reunir este jabón, cual ningún otro, cualidades que le hacen irremplazable para evitar y curar todas las enfermedades de la piel y conservar el cutis terso y suave hasta la edad más avanzada.

APLICACIONES PRACTICAS

PARA LIMPIAR LA DENTADURA

EL JABON de BREA, marca La Giralda, purifica el aliento y, hermosa la dentadura, evitando la caries, el sarro y las enfermedades dentales que tienen por origen el uso del tabaco.

Para emplearlo basta frotar el cepillo, humedecido con una poca de agua, sobre la pastilla y pasarlo seguidamente á la boca, en donde se forma un líquido espumoso que penetra en todos los huecos de la dentadura, sin alterar su esmalte, resultado que nunca ha podido obtenerse con los polvos y pasta dentífricos que, por limpiar raspando, concluyen por destruirlo.



PARA LAVAR LA CABEZA

EL JABON de BREA, marca La Giralda, debe ser usado diariamente por los niños y las personas amenazadas de una calvicie prematura.

Con su empleo desaparece la caspa y se impide la caída del cabello.

La eficacia del **JABON DE BREA** está demostrada por penetrar en el cuero cabelludo, haciendo desaparecer las causas que impiden la circulación de la savia que fortalece á la raíz.



PARA DESINFECTAR LA PIEL

EL JABON DE BREA, marca La Giralda, es de uso indispensable á todas las personas que están al cuidado de un enfermo ó en contacto directo con un foco de contagio.

Por sus altas cualidades desinfectantes, la piel queda perfectamente inmunizada de los gérmenes que son causa de graves y temidas dolencias.

¡Cuántas desdichas y cuántos sufrimientos se ahorrarían si todo el mundo cuidara de evitar la absorción por la piel de las distintas enfermedades que conspiran contra nuestra salud!



PARA AFEITARSE

EL JABON de BREA, marca La Giralda, es el mejor producto para afeitarse. Sus altas cualidades balsámicas, que no posee ningún otro jabón perfumado, le hacen irremplazable para este uso.

No quema ni escuece jamás, por delicado que se tenga el cutis; ablanda la barba y evita la salida de los barrillos y granos.



PRECIO: 3 PESETAS LA CAJA CON TRES PASTILLAS

De venta en las principales farmacias, droguerías y perfumerías de España, Ultramar y Extranjero.

BUENOS AIRES. Importadores: Sres. José R. García y Hermano, Almacén "El Imparcial", Victoria, 1.001, y Sangrador González y Compañía.—**ROSARIO.** Droguería del Aguila.—**CHILE.** Nieto y Compañía, Valparaíso y Santiago; Valenzuela y Torres, Santiago; Fernando García, Iquique; González y Moldes, Iquique; Julián Caballero, Tacna.—**SANTIAGO DE CUBA.** Sres. Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.—**HABANA.** Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; Hierro y Compañía, "El Fénix", Obispo, 68; Viuda de José Sarrá é Hijo, Teniente Rey, 41.—**SAN JOSE DE GUATEMALA.** Luis de la Riva.—**ECUADOR.** Aquiles Maruri, Guayaquil.—**MEXICO.** Agente general, D. Donato Blasco; Apartado 2.508.—**SAN JUAN DE PUERTO RICO.** Importadores: "El Colmado", de Sres. Cerecedo, Hermanos y Compañía; Sucesores, Luján, Hermanos, Sucesores, S. en C. y González Padín Hermanos.